



FOTOS DE JORGE SANCHEZ

● Esta es la guitarra cuequera del Tío Roberto, la misma con la que interpretó su jazz huachaca.



● Entre los objetos personales de Parra están las uñetas que le regalaba Alvaro Henríquez, el músico de Los Tres.

Sus cuadernos, objetos personales, grabaciones e instrumentos

En el mundo de Roberto Parra

● Ayer fue presentado al Fondart un proyecto para impedir su deterioro.

Desordenado era Roberto Parra. Y malo para llevar al papel las letras de sus canciones e historias. "Las tengo aquí", le decía a su esposa, tocándose la sien con un dedo, cuando Catalina Rojas le decía que escribiera. Hasta que ella, en 1970, le compró el primer cuaderno. "Ya, escríbalas", le dijo; "Jamás", le respondió el Tío Roberto.

Pero le hizo caso. Con letra menuda, de imprenta, con faltas de ortografía, anotaciones, correcciones, cruces de anulación, utilizando pasta, tinta y grafito, poniendo a veces la fecha, Roberto Parra anotó con su puño y letra la primera cueca en un cuaderno que ahora tiene el aspecto amarillento que le dio el cuarto de siglo transcurrido. Y así se fueron acumulando los cuadernos, desordenadamente, por supuesto, hasta alcanzar la cifra de 60, el testimonio de su capacidad crea-



● En este cuaderno el Tío Roberto escribió *La negra Ester*, una de las obras más representativas del teatro chileno.

tiva, el resultado de un trabajo en los que se "concentraba una semana seguida", hasta terminarlo, apenas almorzando, apenas respondiendo cuando le hablaban, sólo preocupado de escribir, tomar café y fumar.

El de Roberto Parra es un patrimonio cultural que desean preservar, conservar, clasificar y difundir, las herederas del Tío Roberto, sus dos hijas y la viuda, Catalina Rojas. "Yo he visto cómo los cabros jóvenes tienen mucho interés por sus

cosas", dice, y como yo las tengo, no vayan a decir más adelante, si se pierden, 'mira que no fue capaz de cuidarlas'. Es una obligación mía hacerlo. Tiene que ver con la identidad del país. Roberto era uno de los personajes más chilenos, bohemio, jipiento...".

Dos iniciativas corren en paralelo: crear una fundación y ganar un proyecto presentado ayer al Fondart, para la conservación y clasificación de los objetos del mundo de Roberto Parra,

tarea que realizaría la bibliotecaria Ana Rosa Saldañas.

Entre los efectos personales de Roberto hay dos billeteras, su peineta, uñetas, su pasaporte, carnet del SCD, electoral (de 1988), tres de identidad, libreta de seguro de 1961 (de abril a mayo, era el maestro Pinina), pulseras de cobre para sus dolores reumáticos, una agenda con su dirección antigua, Serrano 1229, un gorro blanco de capitán con cordones dorados, su famoso sombrero, suspensores, un abrigo, tres relojes, dos anillos, una medalla póstuma de la Municipalidad de Huechuraba, otra del Festival Cervantino de México, por *La Negra Ester*, un galvano de la municipalidad de San Antonio.

También están los dos cuadernos de *El Desquite*, escrito como narrativa y teatro y el que contiene una obra que espera director y elenco: *La Carmela Buena Gente*. Y los cuadernos en los que escribieron algunas páginas sus hijas, por indicación de él, a las que después les puso "no bale", antes de reescribirlas por su mano.